



2º DOMINGO DE PASCUA

**DOMINGO DE LA
MISERICORDIA**

En medio!



Busco tiempo y silencio para estar con El resucitado, para descubrir que se ha retirado la losa que bloqueaba el sepulcro.

La verdad es que no es fácil "digerir" la experiencia de Pascua: al que asesinaron por hablar de un Dios Padre y trabajar por una sociedad fraternal Dios no le abandonó, lo resucitó, está vivo y camina con nosotros. Hay camino, luz, palabra, pan y vino como alimento y hay hermanos, compañeros de camino.

Estos domingos de Pascua somos convocados para ir poco a poco digiriendo la experiencia, la novedad, la alegría desbordante, la paz y esperanza que provoca.

El Señor quiere limpiar nuestras antenas, purificar el dial receptor de nuestro corazón para que una vez conectados con El sepamos captar sus ondas en la vida. Revivir la experiencia bautismal: somos hijos y hermanos gracias al Resucitado. Y enviados a proseguir "la cosa que empezó en Galilea". Y hacerlo viviendo como hermanos ("adelfoi") en comunidades "provocativas, acogedoras, convocantes, oasis con buena agua, pan y vino siempre gratis"

**+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo
+ Escucho con gozo ese La paz con vosotros. No tengas miedo que me llene de alegría y fortaleza para vivir y ser testigo.**

www.youtube.com/watch?v=-jUACGeIYf0 Amanece la vida. S. Arricibita.

Estoy aquí contigo y lo hago consciente de que el materialismo que destila el sistema económico, como el individualismo que engendra indiferencia, etc me hacen difícil perforar la realidad y percibir en ellas señales de vida nueva y distinta. No estamos educados en una gramática sacramental, en lo simbólico, ni en una cultura del agradecimiento que se transforme en responsabilidad.

¿Podré en este tiempo pascual escuchando al Resucitado dejar que crezcan en mí los "hábitos del corazón" del agradecimiento por lo recibido que se manifiesten en responsabilidad cara a las necesidades de los otros y esto vivirlo en y desde una comunidad?

Empezaré escuchando el evangelio de Juan:

Buena noticia de Jesucristo según san Juan 20, 19-31

Al anochecer de **aquel día, el primero de la semana**, estaban los discípulos en una casa, con las **puertas cerradas por miedo** a los judíos. Y en esto entró Jesús, **se puso en medio** y les dijo: «**Paz a vosotros**».

Y, diciendo esto, les **enseñó las manos y el costado**. Y los discípulos se **llenaron de alegría** al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado **así también os envió yo**».

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, **no estaba con ellos** cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor».

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y **Tomás con ellos**. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, **se puso en medio** y dijo: «Paz a vosotros».

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

Contestó Tomás: «**¡Señor mío y Dios mío!**».

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? **Dichosos los que crean sin haber visto**».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos **se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre**.

www.youtube.com/watch?v=w-u6sP5S8vY Bach. Jesús alegría de los hombres

1. **Nos adentramos en el texto** y nos vamos fijando: I) a) es “el primer día de la semana” –el DOMINGO- y “a los ocho días”: otra vez en domingo el grupo/la asamblea reunida. b) nos fijamos en el “miedo” y las “puertas



cerradas” –situación de muerte- c) el señor SE PONE EN MEDIO, d) insiste en que es el mismo que pateo Galilea y fue crucificado, e) su presencia y su palabra – PAZ A VOSOTROS- dan vuelta a la situación: ALEGRÍA; f) y a continuación el ENVIO, enviados como El II) el diálogo con el que “estaba ausente”, fuera de la comunidad: Tomás. y sus resistencias. III) A los ocho días y Tomás presente: se pone en medio, saluda con la paz, se dirige a Tomás y este reacciona ahora de otra manera. IV) El desenlace: dichosos, y promesa de “vida en su nombre.

2. **Tratamos de descubrir algunas llamadas que el Señor nos hace** personalmente y a nuestras comunidades, a nuestra Iglesia. ¿Una llamada a "cuidar el domingo", la asamblea... y mi participación en ella? ¿Un recordar que la ausencia a la misma va "secando mi fe"? ¿Una llamada de atención: es Jesús realmente el "centro vital" de nuestras comunidades? ¿Una llamada a no dissociar al Jesús de Galilea con el Resucitado? ¿Vida / cruz / resurrección las veo como inseparables... para no correr el riesgo de espiritualismos escapistas? Su palabra primera es paz y no un reproche por haberle dejado solo. ¿Así acogen nuestras comunidades? ¿Es la alegría por la presencia del Señor una "seña de identidad" personal y comunitaria?
3. **¿Algo se ha movido en mi corazón?** Lo dialogo con el Señor... gracias ... perdón... fuerza y luz/sabiduría para el envío... Dificultades como Tomas...
4. **¿A qué me comprometo el texto?** ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para pasar del miedo a la alegría, para ponerle a Él en medio de mi vida, en medio de la vida de nuestra comunidad, parroquia o grupo? ¡Algo que esté en mi mano de modo realista! Una "sugerencia", o un recordatorio: según narran los Hechos a aquellos primeros les llevó a algo concreto.... Por si te sirve de orientación: (Hechos 2,42ss)



Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con

perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo;

www.youtube.com/watch?v=LEDeWlYqRbs

Termino este tiempo

Jesús, Señor resucitado, tú saliste al paso a los discípulos que llenos de miedo y faltos de toda esperanza: háblanos como a ellos en el caminar de nuestra vida, ábrenos los ojos y el corazón para reconocerte en tu Palabra y en las Escrituras, llénanos de asombro y gozo cada vez que nos permites reconocerte junto a nosotros, cuando nos reunimos para celebrar tu presencia en la Eucaristía. Tú que vives y reinas con el Padre por los siglos de los siglos. AMEN.

Anexo 1

VIVIR SU PRESENCIA

José Antonio Pagola

El relato de Juan no puede ser más sugerente e interpelador. Sólo cuando ven a Jesús resucitado en medio de ellos, el grupo de discípulos se transforma. Recuperan la paz, desaparecen sus miedos, se llenan de una alegría desconocida, notan el aliento de Jesús sobre ellos y abren las puertas porque se sienten enviados a vivir la misma misión que él había recibido del Padre.

La crisis actual de la Iglesia, sus miedos y su falta de vigor espiritual tienen su origen a un nivel profundo. Con frecuencia, la idea de la resurrección de Jesús y de su presencia en medio de nosotros es más una doctrina pensada y predicada, que una experiencia vivida.

Cristo resucitado está en el centro de la Iglesia, pero su presencia viva no está arraigada en nosotros, no está incorporada a la sustancia de nuestras comunidades, no nutre de ordinario nuestros proyectos. Tras veinte siglos de cristianismo, Jesús no es conocido ni comprendido en su originalidad. No es amado ni seguido como lo fue por sus discípulos y discípulas.

"Ése es mi hermano, mi hermana y mi madre"



Se nota enseguida cuando un grupo o una comunidad cristiana se siente como habitada por esa presencia invisible, pero real y activa de Cristo resucitado. No se contentan con seguir rutinariamente las directrices que regulan la vida eclesial. Poseen una sensibilidad especial para escuchar, buscar, recordar y aplicar el Evangelio de Jesús. Son los espacios más sanos y vivos de la Iglesia.

Nada ni nadie nos puede aportar hoy la fuerza, la alegría y la creatividad que necesitamos para enfrentarnos a una crisis sin precedentes, como puede hacerlo la presencia viva de Cristo resucitado. Privados de su vigor espiritual, no saldremos de nuestra pasividad casi innata, continuaremos con las puertas cerradas al mundo moderno, seguiremos haciendo «lo mandado», sin alegría ni convicción. ¿Dónde encontraremos la fuerza que necesitamos para recrear y reformar la Iglesia?

Necesitamos de Jesús más que nunca. Necesitamos vivir de su presencia viva, recordar en toda ocasión sus criterios y su Espíritu, repensar constantemente su vida, dejarle ser el inspirador de nuestra acción. Él nos puede transmitir más luz y más fuerza que nadie. Él está en medio de nosotros comunicándonos su paz, su alegría y su Espíritu.

Son muchas las cosas que se nos pueden ir muriendo a lo largo de los días. Quizás está muriendo dentro de nosotros, la ilusión por vivir, tal vez ya no esperamos grandes cosas de la vida, no creemos demasiado ni en los demás, ni en nosotros mismos. Necesitamos resucitar, reavivar todo lo bueno que hay en cada uno de nosotros, liberarnos de todo lo que nos bloquea y nos quita vida.

Anexo 2

Algunos rasgos de la misericordia. JM Uriarte. "Acoger y ofrecer la misericordia" (Zamora 1995)¹

"La misericordia no es el único rasgo de Dios. Pero sí es el rasgo capital... Quien no percibe y siente su misericordia no sabe nada de El. Más aún, tiene una imagen distorsionada de Dios..."

Algunos acentos de esa misericordia de Dios:

➤ **La misericordia de Dios es, a la vez, ternura y fidelidad**

La imagen corriente de misericordia que hemos heredado resulta excesivamente blanda. Parece un simple sentimiento de compasión o un mero impulso de ayuda.

No es así la misericordia de Dios. La teología bíblica nos certifica que la tela de la misericordia divina esta tejida de dos clases de hilos: uno es la "ternura", el otro es la "fidelidad". La ternura asegura el carácter espontáneo, "sentido" de la misericordia. La fidelidad garantiza la firmeza del compromiso.

La ternura recoge el aspecto "más maternal de Dios". El amor de Dios no se reduce a cumplir los requisitos de una "paternidad responsable" que cuida, sana y hace crecer. Es un movimiento espontáneo del corazón que no puede desentender de la obra de sus manos: (Jer 31,20) "El pueblo de Efraín es para mí un hijo amado; es el hijo que más quiero. Aun cuando lo reprendo, no dejo de acordarme de él; mi corazón se conmueve y me lleno de ternura hacia él". Yo, el Señor, lo afirmo" e Isaías (49,15): ¿Acaso una mujer olvida a su hijo y no se apiada del fruto de sus entrañas? Pues aunque ella se olvide, yo no te olvidaré" .

La fidelidad es el "aspecto paternal". La misericordia de Dios es una benevolencia consciente y voluntaria por la que Dios asume y acepta los vínculos que le unen con sus hijos. Se expresa en una decisión inquebrantable y sostenida de responder, de no fallar, de estar allí, de cumplir tenazmente la promesa. Dios "mantiene su amor eternamente"(Ex 34,6) Toda la Escritura es un canto a la fidelidad de Dios que persiste y sigue llamando a pesar de la infidelidad del hombre. El no se doblega a la infidelidad y frivolidad humanas. Su misericordia es más fuerte: "Aunque sean vuestros pecados como la grana, blanquearán como la nieve, aunque sean rojos como púrpura, quedarán como lana" (Is 1,18)

➤ **La misericordia de Dios es paternal y conyugal.**

"La ternura y la fidelidad de Dios están arraigadas en la condición misma de Dios: El es esposo y padre del pueblo.

La imagen del esposo revela admirablemente los vínculos de Dios con los suyos. El símbolo del esposo traicionado y engañado que nos e cansa de esperar y de buscar a su esposa extraviada con otros amantes resulta excepcionalmente evocados por el profeta Oseas:

14 "Yo la voy a enamorar:

la llevaré al desierto y le hablaré al corazón.

15 Luego le devolveré sus viñas

y convertiré el valle de Acor

en puerta de esperanza para ella.

Allí me responderá como en su juventud,

¹ Una notas tomadas de su serie de conferencia cuaresmales 1995 en Zamora

como en el día en que salió de Egipto.

16 Entonces me llamará 'Marido mío', en vez de llamarme 'Baal mío'.

18 "En aquel tiempo haré en favor de Israel

19 Israel, yo te haré mi esposa para siempre,
mi esposa legítima, conforme a la ley, porque te amo entrañablemente.

20 Yo te haré mi esposa y te seré fiel, y tú entonces me conocerás como el
Señor.

21 Yo, el Señor, lo afirmo:

23 Plantaré a mi pueblo en la tierra exclusivamente para mí;
tendré compasión de Lo-ruhama,

y a Lo-amí le diré: 'Tú eres mi pueblo', y él me dirá: '¡Tú eres mi Dios!' "

La **imagen del padre** tiene en los profetas el mismo vigor: **Oseas 11,1-9**

1 "Cuando el pueblo de Israel era niño, yo lo amaba;
a él, que era mi hijo, lo llamé de Egipto.

2 Pero cuanto más lo llamaba, más se apartaba de mí.

Mi pueblo ofrecía sacrificios a los dioses falsos
y quemaba incienso a los ídolos.

3 Con todo, yo guíé al pueblo de Efraín y lo enseñé a caminar;
pero ellos no comprendieron que era yo quien los cuidaba.

4 Con lazos de ternura, con cuerdas de amor, los atraje hacia mí;
los acerqué a mis mejillas como si fueran niños de pecho;
me incliné a ellos para darles de comer, 5 pero no quisieron volverse a mí.

7 Mi pueblo persiste en estar alejado de mí;
gritan hacia lo alto, pero nadie los ayuda.

8 "¿Cómo podré dejarte, Efraín? ¿Cómo podré abandonarte, Israel?
¡Mi corazón está conmovido, lleno de compasión por ti!

9 No actuaré según el ardor de mi ira: no volveré a destruir a Efraín,
porque yo soy Dios, no hombre.

Yo soy el Santo, que estoy en medio de ti, y no he venido a destruirte."

La misericordia de Dios rehabilita al indigente y al pecador. Y una mirada descuidada podría inducirnos, al leer estos textos, la falsa impresión de que Dios, buen conocedor de nuestro frágil corazón, no da mucha importancia al pecado del hombre. Nada más contrario a la verdad. Precisamente porque conoce el corazón del hombre, Dios ve con inmensa clarividencia cómo el pecado contraviene a lo más profundo de su condición de creatura llamada a vivir de cara a El. Dios no minimiza el pecado. Nos revela que la misericordia es más fuerte que el pecado"²³

➤ **La misericordia de Dios es desbordante.**

Si nos acercamos con ojos limpios descubriremos y quedaremos sorprendidos por la "desmesura" de su misericordia. Nos induce a pensar que no calcula, que no toma precauciones al ejercerla, como solemos hacer nosotros. Parece "poco razonable", como una "debilidad del corazón de Dios". Pero que Dios es así. Aquí no hay "reciprocidad", no es un contrato, aquí hay "alianza". Dios no responde con la misma moneda. Rompe el círculo vicioso del "do ut des".

Por otra parte hemos de poner de relieve:

² JM Uriarte pag 36.

³ Quizás aquí habría que hacer un breve excursus sobre el sentido del pecado y del sentido del rito penitencial al comienzo de la Eucaristía.

a. Comienza anticipándose a la iniciativa del indigente. El nos "primerea", El se vuelve primero a nosotros para que así nosotros, en confianza, nos acerquemos a El. Como se dice en la carta a Tito: *"Ha aparecido la bondad de Dios y su amor al hombre. El nos salvó no por nuestras buenas obras, sino en virtud de su misericordia"*, y como recuerda en el Deuteronomio (9,4ss), **Dt 7,7ss. 7** *"Si el Señor os ha preferido y elegido a vosotros, no es porque seáis la más grande de las naciones, ya que en realidad sois la más pequeña de todas ellas. 8 El Señor os sacó de Egipto, donde erais esclavos, y con gran poder os libró del dominio del faraón, porque os ama y quiso cumplir la promesa que había hecho a vuestros antepasados. 9 Reconeced, pues, que el Señor vuestro Dios es el Dios verdadero, que cumple fielmente su pacto generación tras generación con los que le aman y cumplen sus mandamientos, 10 pero que destruye a aquellos que le odian, dándoles su merecido. ¡Sin tardanza da su merecido a los que le odian! 11 Cumplid, pues, los mandamientos, leyes y decretos que en este día os ordeno que pongáis en práctica.*

b. Pero la otra característica es que no pone condiciones para ejercerla. El ofrece siempre una nueva oportunidad –lo veremos más claro en Jesús y la mujer pecadora- sólo le detiene un obstáculo: el endurecimiento de nuestro corazón. Y así todo el, como en el caso de la parábola de la higuera, sigue cavando, o sigue enviando mensajeros a los arrendatarios. El está pero sin violentar nuestra libertad. No fuerza nunca una puerta que se cierra por dentro.

➤ ***La misericordia de Dios es universal***

Al pueblo judío le costó aceptar esta dimensión de la misericordia. Después del exilio comprendió. El Libro de Jonás es una bella sátira que quiere ayudar a aquel pueblo exclusivista a aceptar un Dios misericordioso para todos, también para los de Nínive. Aunque Jonás se resista a ello, y en esta actitud "representa" al pueblo judío. ¡Cuánto cuesta cambiar nuestras imágenes de Dios".

El de la misericordia lo es con todos. Y como veremos en Jesús, estará cerca de los atribulados y marginados invitándoles a sentir su cercanía que ayude a soportar, enfrentarse con su realidad.

Y ahora en un rato más oracional nos dejaremos empapar por la misericordia del Señor y agradecidos mirar la vida con más confianza.